



Campaña
Latinoamericana
**por el Derecho
a la Educación**

4 de agosto de 2020

PRONUNCIAMIENTO EN RECHAZO A LAS MEDIDAS TOMADAS POR EL GOBIERNO BOLIVIANO Y RESPALDO A LA CAMPAÑA BOLIVIANA POR EL DERECHO A LA EDUCACIÓN

La Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE), miembro de la Campaña Mundial por la Educación (CME), desea expresar su profunda preocupación ante la Resolución Ministerial 0050/2020, de fecha del 31 de julio del 2020, anunciada por el gobierno transitorio del Estado Plurinacional de Bolivia el último domingo, 2 de agosto, de dar por finalizado el ciclo escolar 2020 en todos los niveles y modalidades del Sistema Educativo de dicho país.

La medida constituye una violación del derecho a la educación y de otros derechos fundamentales de casi tres millones de estudiantes, y tiende a profundizar las desigualdades y discriminaciones ya presentes en el país, impactando especialmente a los grupos más vulnerables, como niñas y niños más pequeños, adolescentes, mujeres, jóvenes, pueblos indígenas, personas con discapacidad, campesinas y campesinos, así como amplificar las desigualdades entre los sistemas educativos público y privado.

El argumento de no poder hacer frente a los requerimientos que exige hoy la pandemia debido al “retraso tecnológico producto de las últimas décadas”, es un intento lamentable de atribuir a otros las propias responsabilidades como garante del derecho a la educación.

En todo el mundo, gobiernos, funcionarios, docentes, familias y estudiantes están haciendo enormes esfuerzos por posibilitar continuidades pedagógicas que, a pesar de no contar con los recursos necesarios, buscan demostrar a cada estudiante el compromiso con el derecho a la educación aún en medio de las dolorosas circunstancias que todos y todas estamos atravesando.

Instamos a las autoridades del Estado Plurinacional de Bolivia a revocar esta medida y, a convocar un amplio y franco diálogo con las comunidades educativas de Bolivia para buscar maneras de dar continuidad a las clases en dicho país. Momentos como los que estamos viviendo exigen, más que nunca, un diálogo horizontal entre los distintos actores y el compromiso con el fortalecimiento de los Estados y de los sistemas públicos, gratuitos, universales, inclusivos, laicos, de educación, salud y protección social, así como la adopción de políticas intersectoriales, que reconozcan la indivisibilidad de los derechos humanos.

A su vez, expresamos nuestra solidaridad con todos los actores y sectores de la comunidad educativa boliviana que han sido sorprendidos por esta decisión que no tiene precedentes en toda la región. Y, en particular, con los miembros y organizaciones de la Campaña Boliviana por el Derecho a la Educación, expresando todo nuestro apoyo a las acciones que están realizando para evitar las nefastas consecuencias de esta decisión.